



# TOMANDO MEDIDAS PARA EL AIRE LIMPIO EN TEXAS

por Greg Abbott, Procurador General de Texas

COMO TEXANO ORGULLOSO, PARA MI ES sumamente importante proteger los recursos naturales de nuestro estado. Como Procurador General, he obtenido sanciones que han batido récords contra contaminadores que ponen a Texas en peligro infringiendo las leyes estatales y federales de protección del medio ambiente. Durante la Semana de Concientización de la Calidad del Aire del 7 al 11 de mayo, es importante asegurar que el aire que respiramos y agua que bebemos sean protegidos y limpios para las futuras generaciones.

Por años, el Estado de Texas ha colaborado con nuestras contrapartes federales de la Agencia de Protección Ambiental (EPA) para hacer cumplir las leyes de protección del medio ambiente. En 2005, la Procuraduría General de Texas y la EPA obtuvimos el acuerdo legal más grande que se ha logrado con una compañía de refinería, obligando que Valero, con sede en San Antonio, pague más de 700 millones de dólares para mejoramientos a sus instalaciones con aparatos mejorados para controlar la contaminación y nuevas tecnologías para rebajar las emisiones. Este fue un paso importante para mejorar la calidad del aire en el Estado de Texas y todo texano recibirá el beneficio de la disminución de emisiones perjudiciales en el aire.

En 2009, también colaboramos con reguladores federales para cerrar una fundición de plomo en El Paso. La

Procuraduría General aseguró una sanción de 52 millones de dólares de ASARCO para limpiar los 422 acres donde estaba la fundición de la compañía en el centro de El Paso.

Texas también tiene historial de hacer cumplir por nuestra propia cuenta las leyes estatales del medio ambiente, como recientemente cuando obtuvimos la multa civil más grande que nunca, recaudada bajo la Ley de Aire Limpio de Texas. El año anterior la Procuraduría General de Texas resolvió un acuerdo de 50 millones de dólares con BP por múltiples infracciones de leyes estatales de protección ambiental, incluyendo infracciones que resultaron en la mortal explosión en marzo de 2005 en su refinería en Texas City. Adicionalmente, en 2003, cuando una refinería de Hunstman en Port Arthur puso a comunidades locales a riesgo cuando ilícitamente emitió contaminantes perjudiciales al aire, el estado entabló una acción de cumplimiento que requería mejoramientos a los controles de contaminación, un aumento en las revelaciones sobre sus operaciones y una multa de 9 millones de dólares por emisiones ilícitas.

Aún cuando estoy orgulloso del historial que tiene Texas para hacer que se cumpla con los reglamentos, también reconozco que muchas plantas e instalaciones a lo largo del estado colaboran con los reguladores estatales

del medio ambiente para cumplir con las leyes estatales y federales de protección ambiental. En parte, los logros del Estado surgen porque los programas reglamentarios son basados en el sentido común, cuya intención es proteger el medio ambiente sin reprimir el desarrollo económico y la creación de trabajos.

Considere el Programa de Texas de Permisos Flexibles establecido en 1994 bajo la Gobernadora Ann Richards para disminuir las emisiones descontroladas de instalaciones más viejas. En ese tiempo, las instalaciones se beneficiaban de una cláusula de antigüedad que efectivamente las excluía de las leyes ambientales, por lo que el Programa de Permisos Flexibles fue creado para animar a dichas instalaciones no reguladas a voluntariamente someterse a supervisión estatal. No obstante los logros del Programa de Permisos Flexibles, más de diez años después la EPA cambió de dirección y rechazó el programa. El Estado se está oponiendo a la determinación de la Administración Obama porque hace caso omiso de los logros de este viejo programa que ha disminuido las emisiones más que el promedio nacional, e infringió la ley federal.

El mes anterior, la EPA fue reprendida por una corte federal por interferir con otro programa exitoso de Texas para regular el medio ambiente. El Proyecto de Control de Contaminación del Programa de Permisos Reglamentarios

del Estado fue creado para disminuir los retrasos burocráticos y que las instalaciones puedan instalar controles de contaminación más rápidamente y de forma eficiente. Una vez más, la EPA ignoró la ley federal y rechazó el programa de sentido común del Estado muchos años después de ser implementado. El Estado desafió la determinación defectuosa de la EPA ante la corte federal y ganó una victoria importante cuando la corte dictaminó que el rechazo de la EPA se emitió demasiado tarde e incorrectamente.

Como Procurador General de Texas, estoy comprometido a hacer cumplir las leyes de protección ambientales del Estado, y trabajar con las autoridades federales para hacer cumplir las leyes federales, con el fin de responsabilizar a los que infringen la ley. Debido a esto, hemos obtenido multas que han batido récords por infracciones de la Ley de Aire Limpio. Con nuestros logros, considero que el enfoque de mano dura y sin excepciones del gobierno federal no tiene buen sentido. A través de los años aquí en Texas, considero que hemos realizado buen trabajo promulgando reglamentos de sentido común que ayudan a prevenir la contaminación antes de que ocurra y al mismo tiempo aseguran que las empresas de Texas pueden continuar operando eficientemente y creando trabajos.

- Mayo 2012